

AperTO - Archivio Istituzionale Open Access dell'Università di Torino

## **Bizantina + Italiana = septentrional: la textura del Persiles**

### **This is the author's manuscript**

*Original Citation:*

*Availability:*

This version is available <http://hdl.handle.net/2318/1763057> since 2022-03-24T14:14:20Z

*Publisher:*

Universidad Nacional de Educación a Distancia

*Terms of use:*

Open Access

Anyone can freely access the full text of works made available as "Open Access". Works made available under a Creative Commons license can be used according to the terms and conditions of said license. Use of all other works requires consent of the right holder (author or publisher) if not exempted from copyright protection by the applicable law.

(Article begins on next page)

BIZANTINA + ITALIANA = SEPTENTRIONAL: LA TEXTURA DEL *PERSILES*

GUILLERMO CARRASCÓN  
Università degli Studi di Torino

en

Ana MARTÍNEZ PEREIRA, Esther BORREGO GUTIÉRREZ, Inmaculada OSUNA RODRÍGUEZ y María  
Dolores MARTOS, editoras

EN LA VILLA Y CORTE. *TRIGESIMA AUREA* (ACTAS DEL XI CONGRESO DE LA  
ASOCIACIÓN INTERNACIONAL SIGLO DE ORO, MADRID, 10-14 DE JULIO DE 2017),  
Madrid, Uned/Fundación Complutense, pp. 261-270

El *Persiles* es una obra enormemente compleja sobre la que el autor expresó grandes expectativas.<sup>1</sup> Probablemente en serio, aunque lo dijese con la habitual sorna y ambigüedad, Cervantes consideraba su último libro, “el mejor que en nuestra lengua se haya compuesto, quiero decir de los de entretenimiento” (Cervantes, 1615: VIv). Y en tal juicio se veía respaldado no solo por aquellos amigos en cuya opinión el *Persiles* había “de llegar al extremo de bondad posible” (Cervantes, 1615: VIv), sino también por el maestro Josef de Valdivieso, que firma la aprobación de la novela y para el que ninguna otra obra era “más ingeniosa, más culta o más entretenida” (Cervantes, 2016: 40) y otros autores contemporáneos para los que remito al texto citado en la nota precedente. Una de las facetas en las que se basa y se manifiesta la complejidad de esta obra es el tupido entramado de relaciones intertextuales que sirve como trama y urdimbre, base del tejido textual, de la textura del texto,<sup>2</sup> en la que se entreteje el discurso de la novela póstuma de nuestro autor y en el que la crítica ha ido columbrando durante el último siglo una abundante biblioteca, tan abundante que sería imposible describirla adecuadamente en el espacio a disposición.

En primer lugar, Cervantes lleva a cabo una elección de género narrativo, la novela de aventuras, probablemente motivada no solo por su constante afán experimentalista, sino también por consideraciones de tipo comercial y crematístico (Muñoz Sánchez, 2015: 251), de modo que, fuerte del dominio del código literario y del mercado adquiridos por su autor, el *Persiles* se dispone orgullosamente a competir no solo con Heliodoro sino también, aunque sin el halago del reconocimiento explícito con el que se premia al griego, con su predecesor inmediato, el *Peregrino* de Lope<sup>3</sup>. Si es indudable que las líneas generales que trazan la historia de Periandro y Auristela están definidas por el diálogo intertextual con las precedentes obras de género bizantino, tampoco se puede negar la importancia del recurso a otras, por una parte, a

---

<sup>1</sup> Véase la “Presentación” a la reciente edición de la Real Academia, a cargo de Laura Fernández, Isabel Lozano Renieblas y otros: < [http://www.rae.es/sites/default/files/Hohear\\_Persiles\\_y\\_Sigismunda.pdf](http://www.rae.es/sites/default/files/Hohear_Persiles_y_Sigismunda.pdf) > (30/12/2018).

<sup>2</sup> La metáfora genética del texto como tejido es de larga tradición en la literatura y en particular en el género que nos ocupa, pues está presente ya desde la misma Cariclea, que se refiere a su propia historia como “una intriga, cuyos hilos ha enredado desde el principio la divinidad [...] de quien dependen todos los hilos de nuestra trama” (apud González Rovira, 1996: 206) hasta el propio Cervantes, que como es bien sabido la pone, por ejemplo, en boca del canónigo de Toledo al representar algunas de las virtudes que podrían tener los libros de entretenimiento y concluir que “siendo esto hecho con apacibilidad de estilo y con ingeniosa invención, que tire lo más que fuere posible a la verdad, sin duda compondrá una tela de varios y hermosos l[i]zos tejida” (Cervantes, 1605: f. 290r).

<sup>3</sup> Tras la traducción anónima castellana de la novela de Heliodoro a partir de la francesa de Amyat (Amberes, 1554), apareció la *Historia etiópica de los amores de Teágenes y Cariclea* (1585), traducción del latín por Fernando de Mena, reeditada (Madrid: Alonso Martín y Pedro Pablo Bogia) justo en 1615, cuando según el prólogo del *Quijote* II (Cervantes, 1615: VIIv) el autor estaba acabando el *Persiles*. De *El peregrino en su patria* de Lope aparecieron cinco tiradas entre 1604 y 1608 y en la estela de la obra póstuma de Cervantes se editó revisada en 1618. También hay que tener en cuenta la *Historia de los amores de Clareo y Florisea y los trabajos de la sin ventura Isea* (Venecia: Gabriele Giolito de Ferraris, 1552) de Alonso Núñez de Reinoso. Sobre las relaciones del *Persiles* con sus precursores y el género bizantino, véase en particular González Rovira, 1996a y 1996b; Cruz Casado, 1995; Lozano Renieblas, 1998 y 2016: 14-16; Ruffinatto, 2015: 221-225; Muñoz Sánchez, 2016.

las que permitieron a Cervantes describir las zonas exóticas en las que se sitúan las aventuras de los dos primeros libros;<sup>4</sup> por otra, a obras de teoría y preceptiva literaria como la *Filosofía antigua poética* (Madrid: Tomás de Junta, 1596) de Alonso López “el Pinciano”, cuya consulta por parte de Cervantes ratifica recientemente Marina Mestre (2014). Por supuesto sabemos además que la preceptiva italiana no fue desconocida para Cervantes y si Irene Romera (1999 y 2017) y recientemente Basso (2018) han estudiado las relaciones de Cervantes, y en concreto del *Persiles*, con los *Discorsi dei romanzi* (Venecia: Gabriel Giolito de Ferraris, 1554) de Giovan Battista Giraldi Cinzio y su concepción de la enseñanza moral, de la verosimilitud y de la unidad en la variedad, otros estudiosos (Riley, 1981; Ruffinatto, 2002: 221-225) han profundizado las relaciones entre historia y ficción y entre la práctica de la narrativa en el *Persiles* y las teorías sobre el *verisimile* y el *meraviglioso* que propuso Torquato Tasso en su *Discorsi dell’arte poetica* (Venecia: Giorgio Vassalini, 1587); obra respecto a la cual hay que señalar, por cierto, que tan cercana está a la práctica cervantina que parece responder a la pregunta indirecta que se plantea Lozano Renieblas (2016a: 28) al afirmar que “desconocemos cuáles fueron las razones que llevaron a Cervantes a ubicar [la primera] parte de su novela en el septentrión”,<sup>5</sup> pues al hablar de la verosimilitud de la ficción, el teórico italiano (Tasso, 1964: 109)<sup>6</sup> sugiere:

Dee dunque il poeta schivar gli argomenti finti, massimamente si finge esser avvenuta alcuna cosa in paese vicino e conosciuto, e fra nazione amica, perché fra’ popoli lontani e ne’ paesi incogniti possiamo finger molte cose leggieri senza toglier autorità alla favola. Però di *Gotia e di Norveggia e di Suevia e d’Islanda* o dell’Indie Orientali o di paesi di nuovo ritrovati nel vastissimo Oceano oltre le Colonne d’Ercole si dee prender la materia de si fatti poemi.

---

<sup>4</sup> Son conocidos los materiales de los que pudo disponer Cervantes para adobar sus descripciones del mundo posible septentrional que Lozano Renieblas (2016b: 462-481) recoge en su “Apéndice”, de los que mencionaré solo a Olao Magno, *Historia de gentibus septentrionalibus, earumque diversis statibus, conditionibus, moribus...*, que se publicó por primera vez en Roma en 1555. Se tradujo poco después al italiano (1565) y sucesivamente a otras lenguas, pero no al español. La *Carta marina et descriptio septentrionalium terrarum ac mirabilium rerum in eis contentarum* del mismo autor se había impreso en Venecia en 1539. Muchos de los materiales del arzobispo de Upsala se hacían más accesibles en el *Jardín de flores curiosas* (Salamanca: Juan Bautista de Terranova, 1570) de Antonio de Torquemada. Otras posibles fuentes para las descripciones del orbe septentrional son el *Theatro de la tierra vniversal* de Abraham Ortelio, cosmógrafo del Rey Nuestro Señor, con sus declaraciones traducidas del latín (Amberes: Christobal Plantino, 1588) y el VIII libro de la *Historia natural* de Plinio el Viejo, traducido por Jerónimo de Huerta y publicado en Madrid en 1599 y de nuevo en 1602 y en 1603, que ofrecía interesantes descripciones de la licantrópía.

<sup>5</sup> Garrido Ardila (2016) propone que la elección de Escandinavia como ambientación de la última novela de Cervantes se debe a que este reconocía a Dinamarca y Noruega como aliados de España contra los ingleses en la Europa protestante.

<sup>6</sup> <<https://archive.org/details/228TassoDiscorsiSi245/page/n113>> (30/12/2018).

En la perspectiva de las relaciones entre el *Persiles* y la literatura italiana, me interesa destacar las que vinculan la obra de Cervantes con el género de la *novella*.<sup>7</sup> En varias ocasiones se han señalado coincidencias que indican un diálogo intertextual entre el *Persiles* y el corpus *novellistico*, como por ejemplo indicó Romero (1997) al denominar la novela cervantina “*Decamerón itinerante*”, o como ha estudiado el ya citado Basso (2018) por lo que se refiere a las relaciones estructurales y diegéticas entre el *Persiles* y los *Hecatommithi* (Mondoví: Torrentino, 1565) de Giovanbattista Giraldo Cinzio. En particular, una aportación relevante para mis fines desde el punto de vista metodológico es la de Ruffinatto (2015: 226-241), quien ha examinado la historia de Ortel Banedre (Cervantes, 2016: 302-312, 364-366, 376, 414-417) y cómo en ella Cervantes recoge y reelabora la 6ª novella de la 6ª deca de la colección de Giovan Battista Giraldo Cinthio,<sup>8</sup> para modificar el código en el que cifra su respuesta intertextual al italiano, puesto que el crítico llega a la conclusión de que la disposición novelístico moral de Cinzio se ha convertido en picaresca en la historia intercalada en el *Persiles*. En efecto, en este caso la reelaboración va más allá de la simple reescritura, del reciclado de materiales diegéticos o de la resemantización: aquí nos encontramos con un caso en el que Cervantes ha aprovechado en un modo renovador una anécdota que constituía, con fines muy diversos, el argumento de una *novella*, como síntoma de que en el *Persiles* continúa todavía un provechoso diálogo intertextual con un género que está en la base no solo de las *Novelas ejemplares* sino de la entera reflexión cervantina sobre las relaciones entre historias principales y secundarias, aspecto fundamental de la ya mencionada variedad en la unidad. Reflexión tan larga como la producción narrativa del alcalaíno, pues se pueden rastrear sus comienzos en la *Galatea* y no cabe duda de que llega hasta el *Persiles*.

Si alguna atención se ha dedicado también a las relaciones de Cervantes con otro italiano, Matteo Bandello, de cuya colección de *Novelle* –tanto en italiano (Lucca: Busdrago, 1554 y 1573) como en español (*Historias trágicas ejemplares*, Salamanca: Pedro Lasso y Juan de Millis, 1589)– parece bastante plausible afirmar que nuestro novelista tuviera conocimiento (Carrascón, 2013 y 2014), quiero ahora justamente volver a la huella del dominico que se puede rastrear en el *Persiles*. La *novella* 27ª del segundo tomo de Bandello, titulada en italiano “*Istoria dell’origine dei signori marchesi dal Carretto ed altri marchesati in Monferrato e nelle*

---

<sup>7</sup> La aportación de Juan Ramón Muñoz Sánchez en este aspecto, con sus numerosos estudios sobre Cervantes en general y el *Persiles* en particular es fundamental. Ahora se puede ver en buena parte compendiada en Muñoz Sánchez, 2018.

<sup>8</sup> Una colección cuya parcial traslación al español por Luis Gaytán de Vozmediano había sido publicada en Toledo por Pedro Rodríguez en 1590 como *Primera parte de las novelas de M. Juan Baptista Giraldo Cinthio*, pero de la que sin embargo Cervantes leyó sin duda el original italiano pues las novelas de la sexta deca nunca llegaron a traducirse.

*Langhe*”, fue una de las adaptadas al francés por Belleforest, en concreto la primera entre las doce que él tradujo, por lo que ocupa el séptimo lugar, tras las seis que había vertido Boisteau, en el volumen de las *XVIII Histoires Tragiques* (París, 1560). De consecuencia ocupa la misma posición, ahora intermedia, en el citado tomito traducido por Vicente de Millis con los catorce primeros cuentos del volumen francés, donde el título de nuestra novela se ha convertido en “Historia de los amores de Aleran de Saxonia y de Adelasia hija del emperador Otton III. Su huida a Italia y como fueron conocidos y las casas que en Italia decienden dellos”. Las coincidencias entre esta historia en cualquiera de sus tres versiones, italiana, francesa y española, con la novela bizantina de Cervantes no son tales como para que sea posible decidir si Cervantes la conoció en una u otra lengua y no es de este tipo de relación filológico genética de lo que me voy a ocupar aquí. Bástenos la razonable certeza de que Cervantes conocía los *novellieri* italianos en profundidad y que probablemente los manejó y leyó en distintas versiones en diversos momentos. Veamos en cambio cómo podría configurarse el diálogo intertextual que aquí me interesa entre la *novella* de Bandello y la épica cervantina.

En el primer capítulo del IV libro del *Persiles* (Cervantes, 2016: 396-397), cuando ya por fin los peregrinos “sienten los aires de Roma”, Auristela, reconfortada por Periandro sobre la firmeza de su voluntad y de sus propósitos matrimoniales, se dirige a su fingido hermano preguntándole con no poca preocupación que les deparará el futuro tras su matrimonio, a lo que Periandro, más corto y más perezoso de lo que se esperaba de él, responde en tono no menos prosaico que el de su prometida, colocando en primer plano la importancia del “gozarse dos almas en una” y confiando las cuestiones materiales a subterfugios tan poco heroicos como la ayuda de su madre o al producto de la venta de las joyas de Auristela.

En este breve intercambio entre los protagonistas Aldo Ruffinatto (2015: 201-219) descubre una falla intencional en el decoro de los personajes: tanto la una como el otro, efectivamente parecen perder de repente sus papeles y al amparo de prácticamente el único momento de soledad del que gozan en toda la novela, olvidarse de todas sus aventuras para ponerse a hacer medrosa y timoratamente las cuentas de la vieja y los planes para el futuro de recién casados; de hecho se trata casi de la única prolepsis presente en todo el tejido narrativo, tan rico en cambio en analepsis, pero sobre todo, como dejan adivinar las palabras de Periandro (“yo no puedo responderte agora lo que haremos después que la buena suerte nos ajunte”), se trata de una prolepsis completamente infidente, pues como bien sabemos, la historia, llegados a Roma, se encaminará por derroteros bien distintos, que el lector conocerá solo a través de un apresurado resumen. Tan brusco cambio en el carácter de los personajes principales, sigue Ruffinatto, se configura como índice voluntario de, en realidad, una metalepsis que desvela la

función metanarrativa que aquí se apodera del discurso y que sirve para preludiar, con la irrupción de un cambio de código para la fábula, que sustituye el bizantino con el pastoral, y con la angustia existencial de Auristela, no una historia en clave de idilio, sino la nada en que se pierde el homo fictus en cuanto se casa y la desaparición segura que espera al narrador al final de su función enunciativa.

Pero si volvemos otra vez la vista hacia la *novella* de Bandello, me parece que no es difícil descubrir que, en un juego de polisemia típicamente cervantino, este índice de metanarratividad lo es también de intertextualidad: la historia de Alerán y Adelassia nos cuenta en efecto, a partir de una situación inicial muy cercana a la del *Persiles* el resultado de una narrativa en la que la boda ha llegado demasiado pronto. En la corte de Otón II (o tercero, según la versión) se encuentra como joven caballero Aleramo, hijo segundón del rey de Sajonia, tan bello, tan culto y tan valeroso, que Adelassia, la hija del emperador, destinada al matrimonio con el rey de Hungría, se enamora de él, como él de ella. Tras largos soliloquios en que se lamentan de este amor imposible, los dos consiguen por fin casarse en secreto. Para evitar las funestas consecuencias que este matrimonio intempestivo y contrario a la voluntad del emperador les habría causado, vestidos de peregrino, se escapan de la corte, es decir, desde sus reinos góticos septentrionales toman rumbo, precisamente, hacia Italia, no sin haber tenido la previsión de convertir en piedras preciosas los ahorros de él, para transportarlos más fácilmente. Solo que a los pocos días de viaje les asaltan los bandoleros y les roban todas las joyas con las que contaban para su subsistencia no menos que Periandro con las de Auristela, con lo cual, los pobres recién casados, mendigando como verdaderos romeros, llegan hasta Liguria donde en lo más intricado de los bosques de Savona se dedican a fabricar carbón para subsistir miserablemente y a echar al mundo chiquillos: como dice Bandello (1554: II, ff. 166r-166v), “Ed a ciò che in ogni particolarità di questi dui sfortunati amanti non vada raccontando, vi dico che stettero in una grotta su quelle montagne piú di sedici anni, col far del carbone e qualche altra cosetta di legname, ché sapete tutti i tedeschi esser molto artificiosi. E in quel tempo ebbero in tutto sette figliuoli maschi...”<sup>9</sup>

Después de haber dedicado, en fin, nueve páginas (Bandello, 1554, ff. 161v-165v) a los prolegómenos del amor, en las dos siguientes resuelve Bandello la peregrinación, el robo y más

---

<sup>9</sup> En la adaptación española de Millis, aparece así: “Durando esta vida, parió Adelasia un niño muy hermoso, a quien pusieron por nombre Guillermo, y andando el tiempo tuvo otros seis hijos varones, porque estuvieron en esta miseria casi veinte años...” Bandello, 1589: f. 195r. <[https://reader.digitale-sammlungen.de/de/fs1/object/display/bsb10189712\\_00423.html](https://reader.digitale-sammlungen.de/de/fs1/object/display/bsb10189712_00423.html)> (30/12/2018).

de dieciséis años, en fin, de fructífero matrimonio, que se confirma así como la situación menos narrable de todas las posibles.

Ahora bien, Cervantes conocía seguramente esta historia, como todas las demás de Bandello, en particular las que se habían publicado en español en la *Historias trágicas* de los Millis, pues no es el único lugar en el que de manera no muy distinta a la que estamos viendo (Carrascón, 2013: 299-300) se sirve de una situación inicial de Bandello para darle un desarrollo completamente diverso. De hecho no parece imposible postular que en el *Persiles* el alcalaíno toma un elemento diegético, la fuga hacia Roma de dos príncipes septentrionales, enamorados contra las disposiciones y voluntades familiares –y en Bandello recién desposados– y vestidos de peregrino para escapar de las consecuencias de un amor contrastado, como elemento fundativo de la historia principal de su novela bizantina; pero mientras Bandello, colocando la fuga tras el matrimonio secreto, había resuelto el desarrollo de sus no-aventuras en menos de una página, Cervantes reordena la secuencia para empezar, según el nuevo código genérico elegido, el de la novela griega de aventuras, *in medias res*, y solo al final, superando el canon de Heliodoro, resolver el principio. Además el español, alejándose de los módulos axiológicos de la *novella* a la italiana, sustituye el matrimonio secreto pretridentino con una casta y fraternal convivencia de dos años de duración; pero aceptando, en cambio, tanto las indicaciones de Tasso sobre lo que conviene a la verosimilitud como la ambientación de su modelo bandelliano, se lleva el punto de partida al más septentrional extremo de Europa. Consigue así de paso alargar el viaje, lo que le permite aderezar la peregrinación con las aventuras y las historias personales de todos los personajes que hace cruzar el camino de los protagonistas, en ese *Decamerón* itinerante que señalaba Romero. Y en fin abandonando, tras la boda final, el desarrollo sucesivo de la *novella* italiana, más propio de una comedia, según el cual era el hijo primogénito de los dos fugitivos el que al final se distinguía por su valor ante el emperador y redimía así el pecado de desobediencia de los propios progenitores, le da de todos modos un teatral *happy ending* a su historia con unos cuantos matrimonios entre los cuales el de los protagonistas será tan fructífero como el del bandelliano Alerán de Saxonía, que había dado origen a varias casas nobles italianas.

En pocas palabras, en el diálogo intertextual que Cervantes establece con Bandello, entre otros autores italianos, la respuesta del español, como discernía Ruffinatto en el caso de la historia de Ortel Banedre, se cifra en un código distinto: del *novellesco* se pasa al bizantino y el resultado de esta recodificación aplicado a una situación tan sencilla como la de “los amores de Alerán y Adelasia” resulta ser una obra tan compleja como *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*. Pero si en tantas ocasiones Cervantes se sirve de motivos o secuencias provenientes de la novelística

renacentista italiana para construir las historias que intercala en sus obras, en este caso el diálogo intertextual entre el *Persiles* y la *novella* de Bandello parece intervenir potentemente en la configuración de las aventuras de Persiles y Sigismunda, precisamente la historia marco del último esfuerzo que Cervantes dedica a sus exploraciones narratológicas sobre las relaciones posibles entre historia principal e historias intercaladas (Muñoz Sánchez, 2016: 281). En la textura de su testamento narratológico, el hilo conductor de la trama parece estar coloreado con el juego intertextual entre Cervantes y el que quizá sea su *novelliere* preferido, Bandello.

#### OBRAS CITADAS

BANDELLO, Matteo (1554). *La seconda parte de le novelle del Bandello*. Lucca: Busdrago.

BANDELLO, Matteo (1589). *Historias trágicas exemplares*. Vicente de Millis Godínez (trad.). Salamanca: Pedro Lasso y Juan de Millis Godínez.

BASSO, Carlo (2018). “Giraldi Cinzio e Cervantes: così uguali, così diversi”. *Artifara*, 18, pp. 117-142. <<http://www.ojs.unito.it/index.php/artifara/article/view/2614/2520>> (30/12/2018)

CARRASCÓN, Guillermo (2013). “Oneste o ejemplares: Bandello y Cervantes”. *Artifara*, 13 bis. *Las Novelas ejemplares en su IV centenario*, pp. 285-305. <<http://www.ojs.unito.it/index.php/artifara/article/view/466/385>> (30/12/2018).

CARRASCÓN, Guillermo (2014). “Apuntes para un estudio de la presencia de Bandello en la novela corta del siglo XVII”. *Edad de Oro*, 33, pp. 53-67. <<https://revistas.uam.es/edadoro/article/view/edadoro2014.33.004/46>> (30/12/2018)

CERVANTES, Miguel de (2016). *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*. En Isaías Lerner e Isabel Lozano Renieblas (eds.). Barcelona: Penguin Clásicos.

CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de (1605). *El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha*. Madrid: Juan de la Cuesta. <[http://www.cervantesvirtual.com/portales/miguel\\_de\\_cervantes/obra-visor/el-ingenioso-hidalgo-don-quixote-de-la-mancha--9/html/](http://www.cervantesvirtual.com/portales/miguel_de_cervantes/obra-visor/el-ingenioso-hidalgo-don-quixote-de-la-mancha--9/html/)> (30/12/2018)

CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de (1615). *Segunda parte del ingenioso cavallero don Quixote de la Mancha*. Madrid: Juan de la Cuesta. <[http://www.cervantesvirtual.com/portales/miguel\\_de\\_cervantes/obra-visor/segunda-parte-del-ingenioso-cauallero-don-quixote-de-la-mancha--1/html/](http://www.cervantesvirtual.com/portales/miguel_de_cervantes/obra-visor/segunda-parte-del-ingenioso-cauallero-don-quixote-de-la-mancha--1/html/)>

CRUZ CASADO, Antonio (1995). “Periandro/Persiles: las raíces clásicas del personaje y la aportación de Cervantes”. *Cervantes*, 15.1, pp. 60-69.

GARRIDO ARDILA, Juan Antonio (2016). “Escandinavia y el *Persiles*: de la Geografía a la Historia”. *Anales Cervantinos*, 48, pp. 221-242. <<http://analescervantinos.revistas.csic.es/index.php/analescervantinos/article/view/333/333>> (30/12/2018).

GONZÁLEZ ROVIRA, Javier (1996a). “Mecanismos de recepción en el *Peregrino en su patria* de Lope de Vega”. En Ignacio Arellano, M.<sup>a</sup> Carmen Pinillos y otros (eds.), *Studia Aurea. Actas del III Congreso de la AISO (Universidad de Toulouse Le Mirail, 1993)*. Pamplona: GRISO-LEMSO, vol. III, pp. 239-246.

GONZÁLEZ ROVIRA, Javier (1996b). *La novela bizantina de la Edad de Oro*. Madrid: Gredos.

LOZANO RENIEBLAS, Isabel (1998). *Cervantes y el mundo del Persiles*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.

LOZANO RENIEBLAS, Isabel (2016a). “Introducción”. En Miguel de Cervantes. *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*. Isaías Lerner e Isabel Lozano Renieblas (eds.). Barcelona: Peguin Clásicos, pp. 9-34.

LOZANO RENIEBLAS, Isabel (2016b). “Apéndices”. En Miguel de Cervantes. *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*. Isaías Lerner e Isabel Lozano Renieblas (eds.). Barcelona: Peguin Clásicos, pp. 461-490.

MESTRE ZARAGOZÁ, Marina (2014). “La *Philosophía antigua poética* de Alonso López Pinciano, un nuevo estatus para la prosa de ficción”. En Philippe Rabaté y Francisco Ramírez (eds.). *Discursos de ruptura, Criticón*, 120-121, pp. 57-71. <<https://journals.openedition.org/criticon/754>> (30/12/2018).

MUÑOZ SÁNCHEZ, Juan Ramón (2015). “Reflexiones sobre *Los trabajos de Persiles y Sigismunda, historia septentrional*”. *Anales cervantinos*, 47, pp. 249-288.

MUÑOZ SÁNCHEZ, Juan Ramón (2016). “Cervantes no fue el creador de la novela corta”. *Anuario de estudios cervantinos*, XII, pp. 271-282.

MUÑOZ SÁNCHEZ, Juan Ramón (2018). *El mejor de los libros de entretenimiento: reflexiones sobre Los trabajos de Persiles y Sigismunda, historia septentrional, de Miguel de Cervantes*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.

ROMERA PINTOR, Irene (1999). “*Los trabajos de Persiles y Sigismunda* y su influencia italiana”. En José Ramón Fernández de Cano y Martín (ed.). *Actas del VIII coloquio internacional de la Asociación de Cervantistas*. El Toboso: Dulcinea del Toboso, pp. 461-470. <[https://cvc.cervantes.es/literatura/cervantistas/coloquios/cl\\_VIII/cl\\_VIII\\_41.pdf](https://cvc.cervantes.es/literatura/cervantistas/coloquios/cl_VIII/cl_VIII_41.pdf)> (30/12/2018)

ROMERA PINTOR, Irene (2017). “El ‘docto Cinthio’ en España”. En José Luis Canet, Marta Haro y otros (eds.). *Teatro hispánico y su puesta en escena. Estudios en homenaje a Josep Lluís Sirera Turó*. Valencia: PUV, pp. 349-366.

ROMERO, Carlos (1997) “Introducción”. En Miguel de Cervantes. *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*. Madrid: Cátedra, pp.

RUFFINATTO, Aldo (2002). *Cervantes. Un profilo su smalti italiani*. Roma: Carocci.

RUFFINATTO, Aldo (2015). *Dedicado a Cervantes*. Madrid: SIAL.

TASSO, Torquato (1964). *Discorsi dell’arte poetica e del poema eroico*. Luigi Poma (ed.), Bari: Laterza.